
DOS FIGURAS CASI OLVIDADAS EN LA HISTORIA DE LA BOTANICA MEXICANA

IDA K. LANGMAN
Philadelphia, Pa., EE.UU.

Recuerda siempre El Mirador ameno,
Sobre las verdes lomas, que se agrupan
Al pie de las montañas, asentado.
La vista, alderredor de esa atalaya,
Por la extensa llanura hasta la costa
Del mar alcanza; su luciente espejo
Se mira hasta que toca el horizonte.
Por este lado, las oscuras selvas
Y ominosas barrancas en que hierven
Espumantes cascadas. Tierna y pálida
Es el verde color de aquellos campos
De caña, que encuadrados en el bosque
De encinos, pintorescos se destacan,
Orgulloso resalta al occidente
El Orizaba, su cabeza blanca
Más allá de las nubes elevando,
Y puntiaguda extiéndese la sierra
Por el azul profundo hasta lo lejos.

Estas líneas fueron escritas por el primer dueño de la hacienda de "El Mirador", que se encuentra en el Estado de Veracruz, cerca de Huatusco, en el municipio de Zacualpan. El poema describe admirablemente un lugar cuyo nombre se halla en muchos trabajos científicos, aunque parece que no es todavía o que posiblemente ya no es, lo bien conocido que debiera ser.

Tuve la oportunidad de conocer "El Mirador" en una excursión que hice el año pasado a Córdoba, con algunos miembros del Instituto de Biología. La visita fue sugerida por nuestro consocio, el Dr. Faustino Miranda, quien estaba bien enterado de la importancia de esta localidad en lo que se refiere a la botánica mexicana. En el herbario del Instituto existen gran cantidad de ejemplares colectados por un botánico alemán, el Dr. C. A. Purpus, que vivió mucho tiempo en aquella hacienda. Hace unos años el Dr. Purpus murió y era interesante saber si quedaban todavía plantas de sus colecciones, libros que hubieran pertenecido a él o manuscritos que fueran de interés para la botánica mexicana.

También está íntimamente ligado con la historia natural de México el nombre del primer dueño de la hacienda, Carlos Sartorius. Durante gran parte del siglo pasado la hacienda sirvió de albergue para muchos científicos, especialmente los de Alemania, en sus viajes a México. Todavía se conserva en la hacienda un viejo libro de registro de huéspedes y visitantes, la mayoría de los cuales habían desembarcado en Veracruz. Después, siguiendo el camino por Jalapa y Córdoba, permanecían por unos días en El Mirador, o usaban la hacienda como base para excursiones a los alrededores, porque en el Sr. Sartorius encontraban no solamente un paisano sino también un compañero científico.

La visita a la hacienda despertó en mí un gran interés por todo lo relacionado con ella y especialmente por los dos científicos que habían radicado allí. Aprovechando el trabajo que estoy haciendo sobre una bibliografía de la flora mexicana, que me puso en contacto con la mayor parte de la literatura botánica de México, pude reunir los datos que presento a continuación.

CARLOS SARTORIUS

Nació el 31 de agosto de 1796 en un pueblecito llamado Gunderhausen, cerca de Darmstadt, en Alemania y en Darmstadt se educó. En 1814 hizo lo que se llama "maturitats" examen y comenzó sus estudios en la Facultad de Derecho de la Universidad de Giessen, pero más tarde se cambió a la de Teología. Se recibió en 1819 y fue nombrado para un puesto de profesor en el colegio, o escuela secundaria, de Wetzlar. Pero en su vida escolar se había interesado por los movimientos revolucionarios de aquellos tiempos y poco después de salir de la Universidad, fue arrestado por actividades políticas y sentenciado a 18 meses de cárcel. Cuando su sentencia fue conmutada por arresto urbano, consiguió un pasaporte falso y abandonó su país para venir a México.



Fig. 1. Carlos Sartorius. 1796-1872.

Llegó a Jalapa, buscando un lugar en donde establecerse y escogió una localidad entre Huatusco y Jalapa y allí se construyó una casita. Esperaba formar una colonia alemana, pero se enfermó Y tuvo que dejar la región por un año. Consiguió un puesto en las minas de Zacualpan y poco después se trasladó a Huautla, también encargado

de la administración de las minas. Hay noticias de que en 1828 se le había incluido entre la lista de ciudadanos del Estado de México. Más tarde volvió a Huatusco para dedicarse a la agricultura; hizo plantíos de caña y construyó otra casa que llegó a ser la actual hacienda de El Mirador. Cambió su nombre de Christian a Carlos. Vino a ser bien conocido y respetado por su amabilidad, su carácter alegre y por sus actividades científicas. Fue colaborador de la Smithsonian Institution, en Washington y de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, en este país. En el segundo tomo de la segunda época del Boletín de dicha sociedad hay un artículo escrito por el Sr. Sartorius sobre el estado de la agricultura en el partido de Huatusco. Es un estudio muy bien hecho y da muchos detalles sobre las plantas cultivadas en esa región. También en la misma publicación hay una nota botánica sobre una cera vegetal que se saca de una planta del género *Myrica*. El Sr. Sartorius estudió la planta y en el artículo la clasifica como *Myrica xalapensis* dando una descripción muy completa de la misma. *

También mandó plantas a Berlín y de allí, por intercambio, las plantas llegaron al herbario de los Kew Gardens, en Inglaterra. De eso supe yo cuando recientemente llegó a la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística una carta de dichos Jardines, pidiendo informes sobre una localidad mencionada por Sartorius en la etiqueta de una de esas plantas.

En 1848 el Sr. Sartorius regresó a Darmstadt y vivió allí unos años, publicando artículos sobre México en un periódico llamado "La Gaceta General de Ausburg". En 1849 escribió un artículo sobre "La Importancia de México para la Emigración Alemana", el cual llamó la atención del Sr. Agustín S. Tagle, quien lo tradujo y entregó a la Junta Directiva de Colonización e Industrias. (Encontré este artículo en la Biblioteca Nacional, en una colección intitulada "Colección de Tratados". También se publicó en la "Revista Mexicana de la Sociedad Promovedora de Mejoras Materiales", en 1852). Es un artículo muy interesante, que incluye, entre otras cosas, una sección sobre productos vegetales del país, en la cual se citan los nombres vulgares de las plantas y los científicos que les corresponden.

En 1852 el Sr. Sartorius volvió a México. En 1855 los artículos que había escrito en la Gaceta fueron publicados en un libro titulado "Mexiko und die Mexikaner", con una dedicatoria al Dr. Justus von Liebig.

* El manuscrito de este artículo se conserva todavía en la Sociedad de Geografía y Estadística.



Fig. 2. De izquierda a derecha: I. Ochoterena, C.A. Purpus, C. Sartorius y C. Hoffmann.

Poco después el libro, traducido al inglés, apareció en Londres. Desde un punto de vista botánico el libro tiene mucho interés, porque describe la vegetación de las varias regiones del país: las costas, las sabanas, las regiones de pinos y de oyameles y finalmente, la mesa central. También hay en el libro una sección sobre las industrias a base de animales y otra sobre las de minerales.

En 1871 apareció una carta del Sr. Sartorius en la "Revista Universal de Veracruz". La carta proporciona informes detallados sobre el proyecto de un camino del cantón de Huatusco a los Llanos Altos, en el Estado de Veracruz. Esta carta es el último de los escritos del Sr. Sartorius que he encontrado. Murió el año siguiente, 1872, a la edad de 76 años. Sus descendientes siguen viviendo en la hacienda, donde nos recibieron muy cordialmente.

CARLOS ALBERTO PURPUS

Nació el 26 de febrero de 1853 (o según otras noticias, en 1851) en Hannesleshof-Burrstadt, Pfalz, en

Alemania. Estudió la carrera de medicina y como muchos médicos, manifestó gran interés por la botánica. Tuvo un hermano, Josef Anton, unos años menor de edad (nació el 4 de diciembre de 1860), que se dedicó profesionalmente a la botánica. Los dos hermanos empezaron sus viajes científicos en 1887, cuando fueron en una expedición dendrológica al Canadá y al noroeste de los Estados Unidos.

Ignoro la fecha en que Carlos Alberto vino a México por primera vez, pero en el Catálogo Internacional de Literatura Científica se encuentra, entre las obras citadas en 1903, un artículo sobre plantas colectadas por Carlos Alberto en México, descritas por el Dr. Last en la revista "Gartenwelt". En 1906 apareció otra noticia sobre varias cactáceas que el mismo Purpus había mandado al Dr. Weingart, quien las describió en el "Monatsschrift der Kakteenkunde", en 1906 y 1907. En 1907 empezó a mandar cactus y otras plantas a los especialistas de los Estados Unidos, entre ellos al Dr. Joseph Nelson Rose, de Washington. En 1908 era colector oficial de la Universidad de California y enviaba sus colecciones al Dr. Townsend Stith Brandegee, quien las estudió y describió en una serie de artículos que llevan el nombre de "Plantae Purpusianae"

También mandó plantas a su hermano que las estudió y determinó. En varios números del Boletín de la Alianza Científica Universal de Durango por ejemplo, en artículos sobre cactáceas mexicanas, se encuentran referencias a especies nuevas colectadas por Carlos Alberto y determinadas por Josef Anton.

En 1908 Josef Anton hizo su primera visita a México. Pasó tres meses colectando plantas, la mayor parte de ellas plantas suculentas. Volvió en 1920 y 1921 e hizo otras grandes colectas, especialmente de epifitas bromeliáceas y orquídeas y también de cactáceas y fue Josef Anton quien ganó mayor fama botánica. Llevó sus plantas a su jardín botánico en Darmstadt y allí formó uno de los jardines más conocidos en Europa. También escribió muchos trabajos en varias revistas sobre los resultados de sus estudios.

Carlos Alberto, en cambio, dejando su carrera de médico, decidió quedarse en México y se dedicó a coleccionar plantas, pero sus conocimientos médicos estuvieron siempre al servicio del pueblo y como era muy caritativo, atendía a los pobres sin cobrarles un centavo. Aunque no escribió mucho, publicó algunos artículos sobre plantas del país.

En 1899, en el Vol. 9 del "Monatsschrift für Kakteenkunde" publicó uno sobre "Eine Succulentour nach Baja California", pues en sus viajes llegó a ese lejano territorio de México. Después apareció otro, en 1904 en "Gartenwelt", titulado "Mexiko und Seine Vegetation". En 1905 apareció otro artículo en "Gartnerzeitung" bajo el título "Das Mittlere und Sudostliche Mexiko und Seine Vegetation", con referencias especiales a las plantas útiles. Otro se publicó en 1907, en "Vegetationsbilder". Lleva el título de "Die Mexikanische Hochgipfel" y trata de la vegetación en los picos más altos de México.

Ya que la serie "Plantae Purpusianae" contiene datos sobre las localidades en que las plantas fueron colectadas, podemos formarnos una idea general de las actividades del Dr. Purpus en esos años. El primero de los estudios apareció el 26 de mayo de 1910 y trata de plantas colectadas en el Estado de Puebla, cerca de la región que colinda con el Estado de Oaxaca. Al año siguiente las plantas proceden de Durango y Coahuila. En 1912 la mayor parte proviene del Estado de San Luis Potosí, con unas contadas plantas del Pedregal de San Angel, aquí en la capital. En 1913 las plantas fueron colectadas en Veracruz, en Chiapas y la parte sur de Oaxaca. Entre 1914 y 1917 parece que los tiempos turbulentos impidieron a Purpus salir de colecta y apenas en 1917 aparece otro artículo sobre plantas colectadas en Zacualpan, Veracruz. Las dos contribuciones que siguen, una publicada en 1922 y otra en 1923, traen informes sobre plantas colectadas en los años anteriores, colecciones ya parcialmente estudiadas. En 1924 aparece el último número de las "Plantae Purpusianae", sobre plantas colectadas en Veracruz y Chiapas. Hay noticias de que en 1920 el Dr. Purpus se encontraba en los Estados Unidos, colectando en Colorado y California, pero volvió a México y vivió en "El Mirador" hasta su muerte el 17 de enero de 1941, a la edad de 90 años. Su hermano ya había muerto antes, el 5 ó 10 de diciembre de 1932.

En una carta que me mandó el Sr. Sartorius, actual dueño de la hacienda dice: "el Dr. Purpus siguió colectando plantas hasta casi sus últimos días, aunque ya cerca, pues no podía por su avanzada edad, hacer largas jornadas". Pero, según la familia Sartorius, el Dr. Purpus no cuidó muy bien estas últimas colecciones. Las tenía amontonadas en su cuarto y prestaba más atención a su fantástica colección de gatos, que en una temporada alcanzaron al número de 60. Cuando el Dr. Purpus murió, las plantas estaban en condiciones muy malas, casi podridas, de modo que los Sartorius tuvieron que quemarlas.

Cuando estuvimos en la hacienda fuimos a visitar el cementerio para ver la tumba del Dr. Purpus, quien había dedicado la mayor parte de su vida a la recolección de plantas en México. Es muy triste decir que todavía no haya nada que señale quién ha sido enterrado en aquella tierra. Al preguntar el por qué de esa falta, nos contestaron que no sabían la fecha en que nació el Dr. Purpus y que no querían levantar una piedra hasta que pudieran poner todos

los datos usuales en los monumentos. Voy a atreverme en sugerir que varias sociedades científicas de México podrían unirse para conseguir los fondos necesarios y hacer un monumento sencillo y colocarlo en la tumba en una ceremonia apropiada.

Notas: Los datos sobre el Sr. Sartorius, además de los que me proporcionó la familia Sartorius, fueron tomados de dos artículos, basados en otro que se publicó en un periódico alemán llamado "Vorwaerts". Uno de estos artículos, traducido por el Sr. Cayetano Velázquez, se publicó en una revista llamada "El Hogar", en 1873 y el otro en "El Mundo Científico", del 15 de septiembre de 1877.

Por muchos de los informes sobre los Purpus quedo agradecida a la familia Sartorius y al Dr. Harold N. Moldenke, del Jardín Botánico de Nueva York. Este último me proporcionó detalles publicados en varias revistas alemanas, entre ellas "Kakteenkunde", "Spathbuch" y "Hedwigia".

También quiero expresar mi agradecimiento al Dr. Miranda, por su bondad en haber revisado y corregido este artículo.